



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
SECRETARÍA DE RECTORÍA
DIRECCIÓN DE IDENTIDAD UNIVERSITARIA
COLEGIO DE CRONISTAS

EL INSTITUTO CIENTÍFICO Y LITERARIO DE TOLUCA, HOY UAEM, Y LA MASONERÍA



*Arq. Jesús Castañeda Arratía
Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño*

SR

Noviembre 2021





COMITÉ EDITORIAL, Colegio de Cronistas:

1. M. en Dis. Ma. del Carmen García Maza
Cronista de la Facultad de Artes.
2. M. A. S. Héctor Hernández Rosales
Cronista de la Facultad de Antropología.
3. Arq. Jesús Castañeda Arratia
Cronista de la Facultad de Arquitectura Y
Diseño.
4. M. en C. Ernesto Olvera Sotres
Cronista de la Facultad de Ciencias.
5. M. en D. A. E. S. Andrés V. Morales Osorio
Cronista de la Facultad de Ciencias
Agrícolas.
6. M. A. P. Julián Salazar Medina
Cronista de la Facultad de Ciencias
Políticas y Sociales.
7. Dr. Ignacio Morales Hernández
Cronista de la Facultad de Ciencias de la
Conducta.
8. Mtra. en C. Ed. Francisca Ariadna Ortiz
Reyes
Cronista de la Facultad de Contaduría y
Administración.
9. M. en D. P. Félix Dottor Gallardo
Cronista de la Facultad de Derecho.
10. Dr. en E. L. Emmanuel Moreno Rivera
Cronista de la Facultad de Economía.
11. M. en A. M. Victoria Maldonado González
Cronista de la Facultad de Enfermería y
Obstetricia.
12. M. en G. Efraín Peña Villada
Cronista de la Facultad de Geografía.
13. Dra. en H. Cynthia Araceli Ramírez
Peñalosa
Cronista de la Facultad de Humanidades.
14. Dr. en Ing. Horacio Ramírez de Alba
Cronista de la Facultad de Ingeniería.
15. M. en L. Alejandra López Olivera Cadena
Cronista de la Facultad de Lenguas.
16. L. A. E. Elizabeth Vilchis Salazar
Cronista de la Facultad de Medicina.
17. M. en A. Teresita del Niño Jesús Burgos
González
Cronista de la Facultad de Medicina
Veterinaria y Zootecnia.
18. C. D. José Trujillo Ávila
Cronista de la Facultad de Odontología.
19. Dra. en U. Verónica Miranda Rosales
Cronista de la Facultad de Planeación
Urbana y Regional.
20. Dr. en E. T. Gerardo Novo Espinosa de los
Monteros
Cronista de la Facultad de Turismo Y
Gastronomía.
21. M. en E. S. Elena González Vargas
Cronista de la Facultad de Química.
22. L. en A. Donaji Reyes Espinosa
Cronista del Plantel "Lic. Adolfo López
Mateos" de la Escuela Preparatoria.
23. M. en E. L. Federico Martínez Gómez
Cronista del Plantel "Nezahualcóyotl" de la
Escuela Preparatoria.
24. Lic. en H. Jesús Abraham López Robles
Cronista del Plantel "Cuauhtémoc" de la
Escuela Preparatoria.
25. M. en E. P. D. Maricela del Carmen Osorio
García
Cronista del Plantel "Ignacio Ramírez
Calzada" de la Escuela Preparatoria.
26. Dra. en C. Ed. Julieta Jiménez Rodríguez
Cronista del Plantel "Ángel Ma. Garibay
Kintana" de la Escuela Preparatoria.
27. L. L. E. Lidia Guadalupe Velasco Cárdenas
Cronista del Plantel "Isidro Fabela Alfaro"
de la Escuela Preparatoria.
28. L. en A. P. Leticia Angélica Franco Cruz
Cronista del Plantel "Dr. Pablo González
Casanova" de la Escuela Preparatoria.
29. M. en E. S. María de los Ángeles González
Torres
Cronista del Plantel "Sor Juana Inés de la
Cruz" de la Escuela Preparatoria.
30. M. en Ed. Germán Méndez Santana
Cronista del Plantel "Texcoco" Escuela
Preparatoria.
31. L. en Leng. Cecilia Fuentes Guadarrama
Cronista del Plantel "Mtro. Ignacio Pichardo
Pagaza" de la Escuela Preparatoria.
32. C.P. Carlos Chimal Cardoso
Cronista del Centro Universitario UAEM
Atlacomulco.



33. Cronista del Centro Universitario UAEM Ecatepec.
34. Dra. en A.P. Angélica Hernández Leal
Cronista de la Unidad Académica Profesional Nezahualcóyotl.
35. Mtro. en C. Pablo Mejía Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Temascaltepec.
36. Dr. en Arq. Rubén Nieto Hernández
Cronista del Centro Universitario UAEM Tenancingo.
37. Dra. en Ed. Norma González Paredes
Cronista del Centro Universitario UAEM Texcoco.
38. M. en E. V. Luis Bernardo Soto Casasola
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Chalco.
39. L.A.E. Guadalupe González Espinoza
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de México.
40. M. en C. Ed. Ma. del Consuelo Narváez Guerrero
Cronista del Centro Universitario UAEM Valle de Teotihuacán.
41. Dr. en Soc. Gonzalo Alejandro Ramos
Cronista del Centro Universitario UAEM Zumpango.
42. L. en Hist. Leopoldo Basurto Hernández
Cronista de la Unidad Académica Profesional Huehuetoca.
43. L. en N. Rocío Vázquez García
Cronista de la Unidad Académica Profesional Acolman.
44. L. en T. Agripina del Ángel Melo
Cronista de la Unidad Académica Profesional Chimalhuacán.
45. M. en A. Karina González Roldán
Cronista de la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli.
46. Dra. en C. Ana Lilia Flores Vázquez
Cronista de la Unidad Académica Profesional Tianguistenco.
47. M. en S.P. Estela Ortiz Romo
Cronista del Centro de Enseñanza de Lenguas.
48. M. en G. D. Cesar Alejandro Barrientos López
Cronista de la Dirección de Actividades Deportivas.
49. Dr. en Hum. J. Loreto Salvador Benítez
Cronista del Instituto de Estudios Sobre la Universidad.
50. Mtro. Leoncio Raúl León Mondragón
Cronista de la Escuela de Artes Escénicas.

COMPILADORES:

QFB. Argelia Díaz González Borja,
Encargada del Despacho de la Dirección
de Identidad Universitaria

L.L.I. Claudia Velázquez Garduño
Responsable del Área de Divulgación,
Difusión y Gestión de la Calidad de la DIU

El Instituto Científico y Literario de Toluca, hoy UAEM, y la masonería”

*Arq. Jesús Castañeda Arratía
Cronista de la Facultad de Arquitectura y Diseño*

Introducción

La educación superior en México.

En México la educación superior tiene su inicio en el Siglo XVI, al ser establecida por la Corona Española, la Real Y Pontificia Universidad de México, como resultado del decreto dictado por cédula real el 21 de septiembre de 1551 y cuyos cursos se iniciaron el 25 de enero de 1553.

Durante la época de la Colonia se fundan diez universidades cada 100 años, de las cuales desapareció una cuarta parte antes de 1825. En los siguientes 125 años, se consolidaron 50 más para llegar a 75.

Durante el periodo del primer liberalismo latinoamericano del siglo XIX y hasta la época de José Vasconcelos, la mayor parte de estas instituciones se transforman en “universidades de abogados”, incorporando el antiguo ideal iluminista del estado docente.

De esa fecha hasta los años 70 del siglo XX, se inicia el supuesto de que las universidades servían a la sociedad brindando educación a los jóvenes que ingresaban a sus aulas, preparándolos en las profesiones liberales, sin condicionamientos adicionales, tomando en cuenta el entorno sociopolítico y económico del momento.



Ya en el siglo XX, hacia 1979, se consideraba que entre más estudiantes tuviera una institución educativa, mayores subsidios debía recibir, por lo que se gestaron, como parte de la dinámica estudiantil, diversas movilizaciones de presión para exigir mayores recursos en diversas universidades del país, principalmente **las autónomas**, que independientemente de la problemática político, social y económica, habían empezado a adquirir perfiles más sólidos a fines de los 50. Es necesario agregar que, a la fecha, la lucha continua en cada una de ellas, tratando de obtener mayores recursos y con ello mejorar la calidad en la educación.

Desde los orígenes de nuestro país, asistimos a innumerables cambios, ajustándolos a los vaivenes políticos e ideológicos en boga o a los intereses de partidos políticos que pretendían imponer su proyecto de nación. Por lo que en el presente documento se trata de resaltar cómo el desarrollo educativo de México está determinado por amplios sectores sociales, que al acceder al control político imponen su proyecto de nación, en la creencia de que se está respondiendo a los intereses de la mayoría del pueblo mexicano.

Desarrollo

Los primeros años del México Independiente se caracterizan porque el país intenta desvincularse de un sistema de gobierno impuesto por España. Estos primeros años se identifican por la pugna entre dos grupos políticos que tratan de imponer la forma de gobierno que ellos creen es la adecuada para el país, se ensayan distintos tipos de gobierno (monarquía, república federal, república central y nuevamente federal) mientras el país es presa del imperialismo agresivo del siglo pasado costándole tres invasiones, la pérdida de más de dos millones de kilómetros cuadrados y varios levantamientos armados.

Las invasiones francesas, las pérdidas territoriales ante Estados Unidos y los constantes enfrentamientos entre liberales y conservadores permitieron que



una generación de mexicanos, durante las dos primeras décadas del siglo XIX, tomara conciencia del mexicanismo, se sintiera orgullosamente nacionalista y se preparara intelectualmente para enfrentar a las instituciones retrógradas, el clero y el ejército, con la aspiración de destruirlas en forma definitiva.

Durante los primeros años de vida independiente se distinguen por sus inquietudes educativas **Lorenzo de Zavala, José María Luis Mora, Valentín Gómez Farías** (fundador, entre otras, de la Benemérita Sociedad de Geografía y Estadística) **y el conservador Lucas Alamán**. Estos patriotas y filósofos liberales, a pesar de sus divergencias ideológicas y concepción de la forma de gobierno que debería adoptar nuestro país, concordaban en que la *instrucción* “era uno de los más poderosos medios de prosperidad” por tanto, la educación no debería concretarse a enseñar a leer y escribir, sino que se hacía necesario dotar a los ciudadanos de una formación moral y política acorde al sistema de gobierno que adoptara nuestra nación. **“Así pues, es inconcluso que el sistema de gobierno debe estar en absoluta conformidad con los principios de la educación”**.

6

A partir de 1833, Valentín Gómez Farías, siendo presidente interino de la República, lucha con el grupo liberal para impulsar su proyecto educativo centrado en resolver tres graves problemas para la época: primero someter al clero y evitar su injerencia en los asuntos de gobierno; segundo, disolver el ejército conservador y sustituirlo por una guardia nacional, y **tercero, implantar una reforma educativa**.

Para la historia de México el triunfo del movimiento insurgente significa un punto de partida en todos los órdenes, desde luego en el educativo, que dio al nuevo país la eventualidad de fundar sus propias instituciones, algunas basadas en las existentes desde la Colonia, otras creadas sobre principios propios y novedosos, como exigían las circunstancias.



En este contexto e impulsado por la imperiosa necesidad que México tenía de forjar su proyecto de nación, a tono con el auge del liberalismo predominante en la mayor parte de las naciones del mundo, fueron instituidas en algunas entidades instituciones científico-educativas que buscaban ser diferentes a las antiguas universidades o colegios. Concretamente la creación de los INSTITUTOS CIENTIFICOS Y LITERARIOS, que desde los años 20, pretendían ser una alternativa para la escasa o nula educación superior de casi todo el país, mismos que se consolidaron durante los años posteriores a la instauración de la república, como una alternativa en materia educativa.

He de mencionar que José María Luis Mora planteó un panorama de desánimo, ya que consideraba que una nación bisoña, no podría llevar a efecto tan singulares propuestas, por fortuna este desanimo no fue normal en la nación. Gracias a la forma de gobierno federalista, en algunas entidades del país, sus autoridades, muchas veces con recursos privados cedidos generosamente, no dejaron que se perdiera este ideal, dando cause a la enseñanza de las ciencias modernas. La expresión máxima de estos intentos se vio plasmada en la creación de los **Institutos Científicos y Literarios** que, a diferencia de la institución de la Ciudad de México, si tuvieron la clara misión de constituirse en establecimientos para la enseñanza, orientados por los principios de la **Ilustración, emanada de la Revolución Francesa** se instituyeron en alternativas a la enseñanza colonial, controlada por el alto clero católico y los conservadores más recalcitrantes. De ahí que estos Institutos pusieran énfasis en la enseñanza de la ciencia moderna, en los idiomas extranjeros vivos y en el humanismo.

Fue durante la primera república federal que se fundaron los Institutos Científicos y Literarios en **Zacatecas, Toluca, Chihuahua, Oaxaca y Jalisco** y renovados bajo la misma orientación los **Colegios de Puebla y**



Guanajuato. En este periodo la mayor parte de los institutos y colegios estatales lograron revolver cualitativa y cuantitativamente la enseñanza superior de las instituciones coloniales y se logró establecer un sistema más acorde con la modernidad del momento y las necesidades y tendencias liberales de la nación.

La indudable influencia ejercida en el país por los Institutos Científicos y Literarios difícilmente puede ser borrada de los anales de nuestra nación, la llegada inminente de los liberales y con ello la implantación del federalismo, impulsó la reapertura de algunos de estos centros educativos, tal es el caso del Instituto Científico y Literario de Toluca y el Colegio de San Nicolás de Michoacán y del Instituto de Ciencias de Jalisco, que reabrieron sus cátedras entre 1846 y 1847.

El Instituto Científico y Literario de Toluca, fue fundado en 1827, como parte del conglomerado de instituciones creadas con el propósito de establecer en México una educación acorde con las necesidades independentistas de la naciente nación. En la Calle de la Libertad, marcada con el número 9, del antiguo pueblo de San Agustín, en Tlalpan, en un edificio conocido como “Casa de las Piedras Miyeras”.

Fue en este sitio en el que, el 3 de marzo de 1828, se inauguraron las cátedras, una vez que fue establecido por decreto del Congreso, en tiempos en los que Tlalpan era la capital de la entidad.

El Instituto Científico y Literario fue creado a instancias del ilustre liberal José María Luís Mora. Durante esta primera época, el instituto funcionó bajo la dirección de José de Jesús Villapadierna, llegando a tener una población de 350 discípulos.



Al ser trasladados los poderes a Toluca, la nueva capital, tuvo que ser clausurado. De esta época se destacan dos alumnos notables: **El General Miguel Blanco, ministro de guerra del presidente Juárez, y el jurista Manuel Larrainzar Piñeiro.**

Por decreto del Gobernador Lorenzo de Zavala, el instituto fue restablecido en Toluca en el año 1833, ubicándose en un edificio del siglo XVIII conocido como el Beaterio.

Ya en Toluca, el Instituto fue dirigido por el destacado liberal y filántropo toluqueño José María González Arratia, posteriormente el también liberal poeta José María Heredia, al iniciar su segunda época. Heredia había venido a México invitado por el presidente Guadalupe Victoria. Dentro de las instalaciones publicó su famosa revista Miscelánea.

A la promulgación de la constitución centralista llamada de las 7 Leyes, en 1835, que convirtiera a los Estados en Departamentos, el instituto fue cerrado una vez más, permaneciendo así hasta 1846, año en el que el gobernador Modesto de Olaguíbel, a la restauración del federalismo, decretara su segunda y definitiva reapertura.

A partir de 1846, el Instituto Científico y Literario de Toluca inició una etapa muy brillante lo que le dio fama y prestigio nacionales. Es importante destacar entre sus maestros más connotados **al famoso liberal Ignacio Ramírez, el Nigromante; al General Felipe Berriozábal y al pintor Felipe S. Gutiérrez y a los alumnos Ignacio Manuel Altamirano, Juan A. Mateos, Joaquín Alcalde, Gumersindo Mendoza y Jesús Fuentes Muñiz**, entre otros muchos famosos liberales que tanto hicieron por nuestra nación.

La actividad del Instituto Científico y Literario de Toluca se consolidó en 1851, al ser promulgada por el gobernador Mariano Riva Palacio, su primera Ley



Orgánica, este gobernador además lo dotó de un Taller de Tipografía y Litografía.

Es de destacar que sus actividades no se suspendieron ni aun en 1848, cuando los soldados estadounidenses entraron a Toluca y ocuparon el edificio escolar como cuartel, ni durante la Intervención Francesa, cuando los institutenses tuvieron que refugiarse en el Convento del Carmen para seguir trabajando. También es importante mencionar que, durante la Batalla de Puebla, el 5 de mayo de 1862 un contingente de profesores y alumnos estuvo apoyando a los lanceros de Toluca.

La educación recibió el impacto del liberalismo y a partir de Juárez el positivismo, el cual vino a ser la filosofía de Estado en el Porfiriato. Resulta curioso como Juárez liberal, adopta para organizar la educación nacional, la filosofía positivista bajo la dirección de Gabino Barreda.

10

Existen sobrados motivos para recordar con gran orgullo el acervo cultural y patriótico del Instituto Científico y Literario de Toluca y sin duda, parte fundamental de este orgullo es el ejemplar legado académico que brindaron los muy destacados liberales que conjugaron (y lo hacen hasta la fecha) sus catedráticos y alumnos, entre los cuales es imposible dejar de mencionar a los que a continuación me permitiré destacar:

Recordando lo que, sin duda, fue la mejor etapa del instituto el poeta Zicunegui Tercero cuenta en su anecdotario *Toluca de mis recuerdos* “A principios del siglo pasado el Instituto Ignacio Ramírez, ocupaba uno de los primeros lugares entre las instituciones docentes de la república. Su cuerpo de profesores era de lo más selecto y distinguido, ya que estaba formado por maestros, pedagogos, literatos y profesionistas de los más sobresalientes de aquella época” sic.



Esta encomiable apreciación, no es un concepto aislado ya que, cuenta con concordancia muy importante de las plumas de destacados personajes de la cultura mexicana, tan notables como el creador del Fondo de Cultura Económica Daniel Cosío Villegas que en sus memorias dedica al Instituto lo siguiente “Los buenos maestros, el orden y la disciplina, en las clases y fuera de ellas, eran tan estrictos que el Instituto tenía fama en todo el País”. También ha comentado en esas mismas memorias lo siguiente: “cuando por el trabajo de mi padre hubimos de dejar la Ciudad de Toluca, me vi obligado a inscribirme en la Escuela Nacional Preparatoria y al entregar mis documentos a la secretaria de ésta, me preguntó: ¿Estás seguro de que te conviene dejar una institución en la que SI se estudia para venir aquí? Lo que sin duda refleja una vez más la calidad de mi Alma Mater.

Ambos personajes citados anteriormente, se sentían tan orgullosos de su paso por nuestra institución como en su momento lo hiciera otro destacado liberal, nada menos que Ignacio Manuel Altamirano, al referirse a las clases de su ínclito maestro Ignacio Ramírez Calzada *El Nigromante*. quien en sus muy conocidas crónicas destaca todo lo que desde su arraigada filosofía masónica y su gran adhesión por la cultura le enseñó mucho más de lo que él pudo atesorar en su bagaje cultural

El estudio de la pedagogía fue abordado por el Instituto hacia 1872, creando así, dentro de su claustro la primera Escuela de Profesores de Educación Primaria, que 10 años después se convirtiera, en la Escuela Normal de Profesores, que existe en la actualidad y es considerada una de las tres mejores instituciones en el ramo.

De la mencionada Normal egresaron los liberales Agustín González Plata, destacado abogado; Anselmo Camacho, ingeniero civil y, Rafael García Moreno, ingeniero topógrafo y muy ilustre pedagogo. Todos de gran relieve como hombres ilustres del Estado de México y desde luego liberales



catedráticos del Instituto.

Regresemos, durante la segunda mitad del siglo XIX el nigromante estuvo a punto de ser enviado a prisión por el entonces gobernador Mariano Riva Palacio a causa de sus ideas liberales ya que por sus ideas masónicas hizo que se instituyera en el colegio el positivismo. Tanta repercusión tuvo este hecho que Gabino Barreda fue traído al Instituto a efectuar una prueba a los alumnos de la preparatoria y quedo asombrado ante la calidad de los resultados.

No es posible obviar a los catedráticos del Instituto de tendencia liberal que, aparte de los ya mencionados, enriquecieron el claustro académico a lo largo de su historia como Aurelio J. Venegas, periodista e investigador, Felipe Sánchez Solís, el patriota Juan A. Mateos, los juristas Manuel Marcos Alarcón, Gustavo Adolfo Vicencio y Joaquín Ortega, Agustín García López, el distinguido abogado Andrés Molina Enríquez y Luis Cabrera.

12

No dejo de destacar los nombres de los insignes poetas mexiquenses Félix Cid del Prado, Juan B. Garza, Felipe Villarello, poeta y músico; Abel C. Salazar Ricardo V. Garrido Joaquín Mandes Rivas, Heriberto Enríquez, Antonio Bermúdez, Josué Mirlo, Gilberto Owen Estrada. (La UAEMex, otorga anualmente un premio literario con su nombre), Luis Ángel Rodríguez, Tito Ortega, José Luis Álamo.



Referencias bibliográficas

Barreda, Gabino. La Educación Positivista en México. Porrúa.1978

Guevara Niebla, Gilberto. La educación socialista en México. SEP.1985

Lerner, Victoria. La educación socialista. Historia de la Revolución Mexicana.1978. El Colegio de México.

Meneses Morales, Ernesto. Tendencias Educativas oficiales en México. 1983
Porrúa.

Meneses Morales, Ernesto. Tendencias Educativas Oficiales en México.
Centro de Estudios Educativos. 1988

Vázquez, Josefina A. Nacionalismo y Educación en México. El Colegio de México. 1979.



UAEM

*“2021, Celebración de los 65 Años de la
Universidad Autónoma del Estado de México”*

